

Principales Propuestas del Movimiento Libertario

OPORTUNIDADES PARA TODOS

Costa Rica debe ser tierra de oportunidades para todos, sin discriminaciones ni privilegios. Todos deben tener, de una vez, oportunidad de un empleo productivo y de cambiar de empleo para lograr mejores condiciones económicas o de otra índole.

Los padres y madres de familia deben tener la oportunidad de decidir y buscar la mejor educación y ambiente social para sus hijos, sin imposiciones de los políticos o los funcionarios públicos. Los jóvenes deben poder decidir acerca de su educación, el centro educativo, el método educativo y los planes de estudio que desean emprender.

Los empresarios jóvenes, así como los mayores, los grandes y los pequeños empresarios, deben poder realizar su trabajo sin enfrentar más responsabilidades que las derivadas de sus propios actos y estar libres del exceso de regulaciones y trámites que los enyugan a los políticos y a la corrupción.

Todos deben tener oportunidad de atender libremente su salud y su retiro como ciudadanos dignos y responsables en pleno uso de sus capacidades y de contar con una red básica de soporte cuando no cuenten con sus plenas capacidades. Para ello, deben corregirse de una vez, las fallas del sistema de seguridad social, desfalcado por el bipartidismo. Nadie que desee participar en la vida económica y cultural mediante actividades legales, debe ser excluido. Se eliminarán las actuales limitaciones a la inclusión y desarrollo de la iniciativa y creatividad personales y de las micro, pequeñas y medianas empresas.

UN GOBIERNO PARA LA GENTE

Los costarricenses merecen y necesitan un Gobierno amigable. Un gobierno inclusivo quitará las limitaciones a la iniciativa privada y a la generación de empleos, respetará a las minorías y la libertad de expresión y fomentará el debate nacional con liderazgo y convicción.

De una vez, hay que liberar al ciudadano de la política del abuso y la corrupción. El clientelismo y el paternalismo impulsado por el bipartidismo han creado un gobierno corrupto, inflado e ineficiente.

Los sindicatos que se han apoderado de las instituciones públicas, deben ser desalojados de ellas y de la política y reubicados de una vez, en el mundo de las relaciones laborales.

Los usuarios de los servicios públicos en vez de ser tratados como un rebaño, deben ser informados y empoderados, para ser, de una vez, los verdaderos dueños de su destino. Los funcionarios públicos deben apegarse a la ley y responder sin impunidad por sus actos y por las transgresiones a las libertades y propiedad de los ciudadanos.

El gobierno no debe crear ni proteger privilegios en favor de unos pocos y a costa de todos, como las pensiones sin cotización, las convenciones colectivas abusivas, los lujos y la planilla estatal inflada.

El manejo del presupuesto público y de las propiedades públicas requiere de orden estricto, eliminando activamente la impunidad. La corrupción y el exceso de reglas y requisitos que la

fomentan, así como los funcionarios que se benefician del desorden, deben ser desalojados de la vida nacional.

En aquello que las personas puedan resolver por sí mismas, no intervendrá nunca el municipio y en lo que los municipios puedan resolver, no intervendrá nunca el gobierno central.

LIBERTAD, RESPONSABILIDAD Y ORDEN

El principal elemento de la libertad es la responsabilidad. El irrespeto a la vida y a la propiedad son incompatibles con una vida ciudadana en libertad, libre de temores e inseguridad en las casas, las escuelas o las calles.

Hay que poner orden, ¡de una vez! Primero, con un servicio de Policía eficaz, responsable e inteligente, en vez de escaso, lento y abusivo y de más leyes que no se aplican. Segundo, con tribunales y medios alternativos de resolución de conflictos rápidos, eficaces y respetuosos de las libertades individuales, pero dotados de los medios para hacer cumplir sus sentencias. El poder judicial debe ser reformado para mantenerlo independiente, imparcial y honesto. Tercero, con una educación ciudadana que haga primar el valor de la tolerancia, desalojar las soluciones de violencia sobre las personas y las cosas, e instaurar la responsabilidad por los actos propios y libres como centro de la vida ciudadana. Los particulares serán responsables cuando al hacer uso de sus libertades, dañen la vida, el ambiente o los bienes de sus conciudadanos.

UN PAIS DE PROPIETARIOS

Costa Rica debe ser un país de propietarios. Hoy, muchos costarricenses solo son dueños de su salario y de algunos pocos ahorros. La inflación les arrebató su propiedad. El ML combatirá y eliminará la expropiación diaria que sufren los asalariados y sus familias, a manos de la inflación.

Los paquetes de impuestos cada tres o cuatro años son una práctica política inaceptable, mientras no se cobren bien los impuestos actuales y se mantenga el despilfarro en el gasto público.

Hoy día, cada familia que lo desee y se esfuerce, debería ser dueña de su casa de habitación, del menaje hogareño, de una computadora y de un medio de transporte familiar. Además, los costarricenses podrían, si así lo deciden, ser dueños de una empresa de servicios, agricultura, industria o fondo de pensión e inversión y participar plena y dignamente de la economía nacional y no solo como asalariados. Se puede y se deben titular las tierras de los colonos del IDA, de los indígenas, de las zonas marginales urbanas y de las zonas fronterizas.

Todos los ciudadanos tendrán la oportunidad de participar informadamente en el capital de muchas empresas y en las grandes obras de infraestructura, mediante la titularización, como dueños, en vez de meros espectadores.

UNA COSTA RICA RESPETADA, MODERNA Y VISIONARIA

Hay que romper las cadenas que el bipartidismo le ha puesto al desarrollo y la prosperidad nacional. Las acciones deben estar basadas en la participación e inclusión de los pobres que hoy están en la base de la pirámide de ingresos. La infraestructura de carreteras, puentes, puertos marítimos y aeropuertos, ferrocarriles, transporte urbano, telefonía, seguros, energía, agua y alcantarillado e Internet, se ha quedado rezagada bajo los esquemas del bipartidismo. **Es necesario dar un cambio radical y profundo.** Los sistemas de financiamiento de las obras para servicio público serán modernizados, de una vez, utilizando los mejores esquemas internacionales, aterrizados a la realidad costarricense y abriendo a la competencia, en beneficio de los usuarios, los monopolios privados como RITEVE o los públicos como RECOPE, ICE e INS.

Las empresas, los hogares y las personas deben poder contar con energía eléctrica, combustibles, comunicaciones y seguros de calidad y a precio competitivo. Los repuestos y los vehículos deben tener impuestos disminuidos en vez de los excesos actuales, para permitir la continua mejora y modernización en el transporte privado y público.

Un país respetuoso de las otras naciones y respetado internacionalmente, participando plenamente en los mercados internacionales, mediante el dinamismo de los tratados de libre comercio en beneficio del consumo de las familias nacionales y de oportunidades para los trabajadores y empresarios nacionales, en un sano ambiente de competencia.